



DIocese OF ROCKVILLE CENTRE
OFFICE OF THE BISHOP

Navidad 2016

Queridas Hermanas y Hermanos en Cristo,

¡Ella se encontró que estaba embarazada por obra del Espíritu Santo!

La profunda belleza de este portentoso misterio toca nuestros corazones y abre nuestros ojos espirituales a la verdad que cambia nuestras vidas y transforma el destino de todos los que creemos y proclamamos el nombre de Emmanuel, Dios con Nosotros, Jesús, Hijo de Dios hecho hombre. Lo que hace esto posible es el plan de Dios para redimirnos a todos. Dos realidades se unen. Una divina, el poder del amor de Dios, el Espíritu Santo, entra en el corazón humano de una simple doncella Judía que acepta de manera natural el Espíritu de Dios en su corazón. Ella a su vez se ofrece totalmente a Dios por medio de su FIAT: *¡Que se haga en mí de acuerdo con tu Palabra!*

No es de extrañar que los ángeles canten mientras contemplan a María dando a luz a Jesús, el Hijo divino ahora uno con nosotros, totalmente uno con nosotros, salvo el pecado, para que podamos llegar a ser partícipes de su vida a través de María, el pasaje de la divinidad a la humanidad. Piénsalo. Contéplalo. El divino entra en el mundo de la misma manera que todos nosotros: a través del vientre de una madre amorosa. Piénsalo. Contéplalo. En un establo sencillo, rodeado de pastores sin medios materiales pero con la riqueza de ser pobre, totalmente dependiente del cuidado amoroso de Dios, enseñándonos lo que realmente importa en la vida: el amor humano transformado por el amor divino, el amor humano de familia, el amor divino de Dios, ahora unido no sólo esta vez sino para siempre en un pacto eterno que Dios hace con nosotros a través de su Hijo unigénito.

A medida que meditamos y contemplamos, somos invitados a responder: responder con oración gozosa, responder con corazones agradecidos, responder con nuestro amor por el niño, la madre, el padre adoptivo con los pastores adorando y los ángeles cantando. Pero ahora que una vez más hemos venido espiritualmente a Belén con ellos, no sólo debemos dar gracias a Dios, también debemos mostrar su amor a través de nuestros propios corazones y vidas, imitando la generosidad del recién nacido que salva al mundo. Mis amigos, que esta Navidad el amor de Dios que nos llega por el nacimiento del hijo de María nos inspire a renovar nuestro amor por todo el mundo, por nuestras familias y nuestros amigos y, más aún, por los pobres y abandonados, los que están sufriendo o están solos, los que están tan a menudo "excluidos", aquellos que necesitan que les mostremos el rostro de Dios que es el rostro de Jesucristo.

¡GLORIA A DIOS EN EL CIELO Y EN LA TIERRA PAZ A LA GENTE DE BUENA VOLUNTAD!

¡A TODOS USTEDES, QUE LLEVO EN MI CORAZÓN, UNA NAVIDAD ALEGRE Y BENDECIDA!